

El fin de la tercera vuelta

Con este número llega al final la tercera época de la *Revista de Investigación Clínica* (RIC). Como todas las culturas y civilizaciones, su paso por el tiempo se entiende mejor cuando se analiza por épocas. Así, en nuestro país tenemos la prehispánica, la Conquista, la Colonia, la Independencia, el México independiente, la Reforma, El Porfiriato, la Revolución, el Priísmo y lo que estamos viviendo ahora, que no sé cómo llamarlo. Así, nuestra revista tiene tres épocas marcadas por los editores que la guiaron en su momento. El Dr. José Báez Villaseñor fue el primer Editor a partir de 1948 y se mantuvo como tal hasta 1970. Su época fue la de construir una revista en un México en el que la investigación clínica no existía en la forma profesionalizada de hoy y en el que muy pocas instituciones tenían investigadores calificados. En consecuencia, durante su tiempo la RIC fue una revista con pocas publicaciones anuales, no pasaba de 30 artículos por año, y la mayoría eran escritos por médicos especialistas del entonces Hospital de Enfermedades de la Nutrición. En esa época la RIC publicaba artículos originales y casos clínicos.

La segunda época fue la del Dr. Rubén Lisker, Editor de 1970 a 1998, que contó con el apoyo de dos co-editores, el Dr. Enrique

Wolpert de 1974 a 1988 y el químico Alvar Loría de 1989 a 1998. A ellos les tocó el México que despertó a la investigación clínica, la cual se profesionalizó durante este periodo. En consecuencia vieron un aumento progresivo de las publicaciones en la RIC, que en sus últimos años llegaron a ser hasta 50 artículos por año. A ellos les tocó también la época en que surgió y creció el poder del *Science Citation Index* de Garfield que introdujo el concepto del Factor de Impacto para evaluar a las revistas. Su época se caracterizó por lograr una revista que se publicara en forma continua e ininterrumpida, lo que no pudieron lograr muchas que se quedaron en el camino. Asimismo, mostraron mayor apertura a la aceptación de trabajos realizados fuera del Instituto, sin perder la calidad inicial, de tal forma que hacia finales de su tiempo el porcentaje de artículos firmados por investigadores que no fueran del Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán ya era mayor que los que sí lo eran. Alrededor de 55 vs. 45%, respectivamente. El comité editorial, sin embargo, era mayoritariamente compuesto por miembros de la institución. Las publicaciones consistían en artículos originales, revisiones y casos clínicos, con artículos especiales ocasionales. En esta época se aceptó que si

bien la RIC es una publicación en español se podían aceptar artículos en inglés si así lo deseaba el autor.

La tercera época termina con este número. Tomé las riendas de la RIC como Editor en Jefe a partir de 1999, cuando el Instituto cambiaba de nombre al de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ), mientras el Director General era el Dr. Donato Alarcón Segovia, arquetipo de investigador clínico para los miembros del Instituto (y puede que para el país entero). Desde el principio, la RIC se vio asediada por la propuesta de que la hiciéramos una publicación en inglés, la razón: sería mejor y tendría más alto factor de impacto. El factor de impacto es una medida de cuánto son citados los artículos de una revista en los dos años inmediatos posteriores a su publicación, pero no indica qué tanto una revista es leída, qué tanto circula o cuál es la apreciación del gremio al respecto.

Se consideró que hacer el cambio de la RIC a una revista en inglés, con el objetivo de incrementar el factor de impacto, podría no ser conveniente. Por un lado, el aumento esperado del factor de impacto podría ser hasta de dos puntos, para terminar en 2.5, lo cual continuaría siendo poco significativo dentro de las más de 10 mil revistas que con-

forman el índice. Por otro lado, se consideró que el cambio podría afectar las virtudes de la RIC que no dependen del factor de impacto. Así, decidimos privilegiar las virtudes sobre el factor de impacto. A continuación enumeramos algunas:

- La RIC es una extensión de los brazos educativos del Instituto. Cuando inicié mi época como Editor en Jefe empezaba apenas la explosión del internet como instrumento de difusión de las revistas científicas. En ese entonces, la RIC era una de las pocas revistas que recibían decenas de bibliotecas en México, Cuba y muchos países de América Latina en donde el inglés no es leído por la inmensa mayoría de los interesados.
- La RIC es ampliamente leída. Lo suponíamos por los comentarios recibidos a lo largo del tiempo, pero ahora lo sabemos gracias a internet. Desde que tomé la revista pusimos todos los números de la RIC de 1993 en adelante gratis para quien estuviera interesado, por lo que hemos podido monitorizar la utilización de la RIC en línea. El último reporte muestra que durante 2014 tuvimos diariamente 1,760 visitas con 153 descargas. El 44% viene de México y el resto primordialmente de América Latina, aunque destacan de Europa España, Italia y Portugal.
- La RIC es el sitio ideal para la publicación de experiencias clínicas en México. Tenemos una cantidad importante de manuscritos hechos por profesionales de la salud que no son investigadores, son especialistas que analizan lo que sucede en su entorno. Este considerable grupo de autores no escri-

be en inglés. Sabe que su información es sólo de interés nacional.

- La RIC es el sitio ideal para que muchos estudiantes de posgrado, en particular de residencias médicas, inicien su experiencia en el mundo de la publicación médica. Como en muchos aspectos profesionales, aunque en teoría es factible, en realidad es muy difícil llegar a la cima a la primera. Para publicar algún día en las revistas de ligas mayores, debe uno empezar tomando experiencia en las de menor vuelo. Por ahí empezamos la mayoría de nosotros.
- La RIC es el sitio más buscado para la publicación de consensos nacionales en los que se muestra la conclusión del trabajo de decenas de especialistas del país en torno a un problema clínico en particular. Estos manuscritos de gran importancia para la medicina nacional son, por supuesto, poco citados, ya que los lectores son en la gran mayoría quienes ejercen la medicina, no quienes la escriben.

Para fortalecer estas virtudes tomamos la decisión de hacer a la RIC una revista de interés para un mayor número de especialistas con la publicación de artículos de reflexión o de interés general. Así, abrimos espacios para publicación de artículos sobre bioética y medicina, historia de la medicina, arte y medicina, editoriales sobre publicaciones importantes del instituto o de otras instituciones del mundo y abrimos un espacio exclusivo para estudiantes de posgrado al que llamamos rincón del residente. Eliminamos los casos clínicos y los cambiamos por un tipo de artículo que, además,

representó una experiencia docente interesante en el Instituto al que denominamos foro clínico. Todo esto incrementó la visibilidad y la lectura de la RIC. El objetivo se logró, dado el número de entradas y descargas que tenemos cada día. El único inconveniente, en tal caso, es que nuestro nutrido grupo de lectores no escribe en revistas científicas. De ahí la permanencia baja del factor de impacto.

El otro objetivo que nos trazamos fue que la RIC fuera más plural y lograr que se convirtiera en el órgano oficial de los Institutos Nacionales de Salud, convencidos de que si quisiéramos algún día dar un paso mayor, tener la fuerza de todos los Institutos sería más conveniente. En la última década las publicaciones de miembros del INCMNSZ representan menos de 25% de las publicaciones anuales, con lo que podemos decir que la mayoría de los artículos provienen de fuera del Instituto.

La negociación para convertir a la RIC en el órgano oficial de los Institutos Nacionales de Salud no fue fácil. En sus primeros intentos fue rechazada categóricamente. El parroquialismo es una práctica muy arraigada en nuestro país. Sin embargo, poco a poco fue permeando la idea, finalmente fue vista con buenos ojos por los directores de los Institutos hacia el 2008. A partir de 2009 la RIC se convirtió en el órgano oficial de los Institutos Nacionales de Salud. Hemos trabajado por seis años con un Cuerpo Editorial compuesto por un Editor en Jefe, trece Editores Asociados (uno de cada Instituto) y un Comité Editorial compuesto por las sugerencias de los Editores Asociados, con lo que la RIC se volvió completamente plural. Hoy en día la mayoría de los

miembros del Cuerpo Editorial no son del INCMNSZ.

Llegamos al final de la etapa con una revista fuerte, que es leída en México y otros países del mundo, ampliamente buscada por diversos autores, ya que he-

mos logrado la publicación sostenida de más de 70 artículos cada año, con una tasa de rechazo mayor a 55%. La revista es plural y constituye el órgano oficial de los Institutos Nacionales de Salud.

Queda lista para el inicio de la cuarta etapa que iniciará con el primer número de 2015.

Dr. Gerardo Gamba
Editor en Jefe
Revista de Investigación Clínica
Correo electrónico:
gamba@biomedicas.unam.mx